



Los mercados no se dejan engañar: Marc Hofstetter

El profesor de economía de la Universidad de Los Andes, Marc Hofstetter Gascon, director del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE), en relación con que ¿si se cumplió con la regla fiscal?, dijo: “lo que hizo el gobierno fue incluir \$30 billones en esas transacciones de una única vez y sacando eso de la ecuación contable, reglamentariamente cumplió con la regla fiscal. Pero si se miran los comunicados del Comité Autónomo de la Regla Fiscal son muy cuidadosos en distinguir esas dos cosas, al decir que nosotros no estamos de acuerdo con que esas transaccio-



nes las haya clasificado como gastos extraordinarios, pero el gobierno lo hizo, reglamentariamente lo puede hacer y entonces, los números dan como que lo hubiera cumplido con la regla. El hecho concreto es que el déficit fue de 6,8%, uno de los déficits más altos de la historia, cierta-

mente el déficit más alto de los últimos 50 años”.

La fachada

Indicó el experto, que “precisamente ese cuadro fue el que no convenció a las firmas calificadoras, según el concepto de Fitch. Los mercados no se dejan

engañar, pintaron la fachada, entonces se ve bonito, cumplimos la regla, pero en realidad todo el mundo sabe cuál es el número verdadero, más allá de que hayan clasificado como gastos extraordinarios algunos gastos”.

Sobre el descuadre fiscal actual, Hofstetter señaló que “el déficit fue de 6,8% al PIB y esa es una cifra que solo hemos tenido en tiempos de crisis muy severas y este año no fue un año de crisis y, además, creo que ya es claro que esto no

fue como qué vaina nos pasó esto; esto fue un plan diseñado para que eso ocurriera. Si usted mira los trinos de hoy del exdirector de la DIAN, queda claro que el Ministerio de Hacienda infló las expectativas de recaudo para poder gastar más y, sorpresa, no se cumplieron las expectativas de recaudo, con lo cual el déficit fue mucho más alto de lo esperado”.

Respecto a que el gobierno no haga caso de las recomendacio-

nes de los expertos, el profesor enfatizó que “esa no es una preocupación de los académicos, eso debería ser una preocupación de la sociedad. El mismo presidente, al comienzo de su gobierno, se quejaba amargamente de que le tocaba pagar uno de cada cuatro pesos que recogían impuestos en pagar intereses. Pues bien, la mala disciplina fiscal durante los últimos dos años implica que ahora eso ya no es uno de cada cuatro, sino uno de cada tres pesos de nuestro recaudo que se van a pagar tasas de interés”.

“No hay que hacerse ilusiones, el ajuste habrá que hacerlo con el nuevo Gobierno”

En cuanto a lo que se viene en 2025 para el manejo fiscal, aseguró que “si seguimos con la misma estrategia del año pasado, va a pasar lo mismo. Al final del año lo que

van a terminar haciendo es ver qué tipo de transacciones pueden ellos mismos definir como transacciones sorpresivas, extraordinarias, de una única vez para cuadrar la ecuación. Mi previsión es que eso es lo que va a pasar. A mitad de año van a recortar un poquito, pero no suficiente, y para cumplir la regla, al final del año van a terminar haciendo otra vez magia contable para que aparezca como que la regla se cumplió, pero por detrás el déficit va a ser elevado”.

Respecto a lo que debería hacer inmediatamente el gobierno para enderezar el rumbo, el académico puntualizó que “creo que en este instante ya no hay espacio para que el gobierno haga nada de lo que habría que hacer.

Lo que habría que hacer requiere voluntad política de hacer un ajuste fiscal que claramente en el año preelectoral no va a ocurrir de la misma forma que no ocurrió en el 2022, cuando el presidente Duque estaba a cargo, digamos, de los presupuestos de ese año. Entonces, no hay que hacerse ilusiones, el ajuste habrá que hacerlo con el nuevo Gobierno.